Observadores militares del Perú en Sudán

Misiones de mantenimiento de paz de las Naciones Unidas



Capitán de Fragata
ALFREDO ALBORNOZ OCAÑA
Observador Militar ONU
Misión de Paz en Sudán - UNMIS

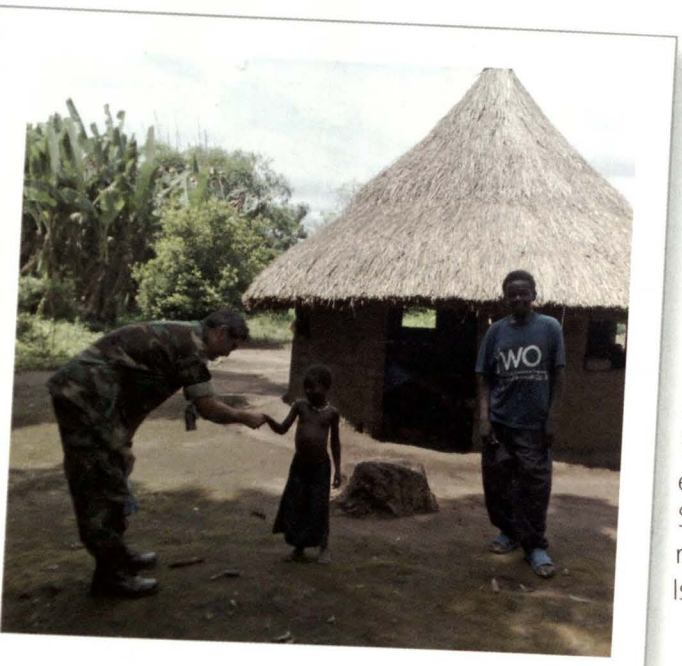
Si existe un lugar en nuestro planeta donde la extrema pobreza, el hambre y la miseria, las más horrendas violaciones y atrocidades humanas, producto de ancestrales guerras y conflictos internos, siguen siendo parte del diario sufrimiento de sus poblaciones; sin duda, el lugar al que nos referimos es el viejo continente africano. En esta parte del mundo, desde hace mucho disputada por la ambición expansionista de los países más poderosos de Europa, es donde se llevaron a cabo las más feroces batallas que arrasaron poblaciones de inocentes africanos, y desde donde fueron salvajemente dominados y esclavizados los sobrevivientes, para ser utilizados con los más bajos fines de servilismo racial en la historia de la humanidad. Paradójicamente, África terminaría convirtiéndose luego en el rincón más olvidado y abandonado por el mundo civilizado.



Team Site Leader, Sudán.
El autor del artículo es el cuarto de la izquierda en la fila de atrás.

Estos vastos territorios son, en pleno siglo XXI, escenarios vivos donde aún se desarrollan antiguos y complicados conflictos entre países vecinos, tribus nativas y sanguinarios movimientos rebeldes, motivados por intereses diversos, principalmente económicos, por el dominio de sus tierras y recursos naturales y también fuertemente influenciados por serias diferencias étnicas, raciales y de culto entre sus poblaciones, causando la muerte de millones de seres humanos y afectando la vida de los que sobreviven en condiciones infrahumanas.

Uno de los países que más ha sufrido los injustos castigos y avatares de la historia es la República de Sudán, una nación que solo conoció escasos 7 años de paz en toda su existencia como república independiente. Sudán, con sus 2.5 millones de kilómetros cuadrados de extensión y con una población de 39 millones de habitantes, es el país más grande del África. Su territorio se divide en tres regiones naturales: por el norte y oeste, los desiertos del Sahara y Libia que colindan con Egipto, República del Chad, República Central del África y Libia, respectivamente; por el centro, las planicies colindantes con Eritrea y Etiopia; y por el sur, las espesas selvas tropicales que llegan hasta las fronteras con Uganda, República del Congo y Kenia. Sudán es considerado por reportes recientes de las Naciones Unidas como uno de los países menos desarrollados del planeta, donde no existen adecuadas vías de comunicación terrestres ni conexiones regulares de agua, luz o servicios sanitarios.



Acercamiento a la población del África.

Su economía se sustenta principalmente en la explotación doméstica de recursos naturales de agricultura y ganadería en regiones totalmente marginadas y desconectadas entre sí. Desde poco después del domino británico, el petróleo existente en la zona central del país ha sido uno de los intereses principales de las disputas entre el norte y sur de esta nación. Su actual capital, Khartoum, se encuentra ubicada en la zona de mayor desarrollo de Sudán, con dominio preponderante de influencia musulmana. El Islam es la religión predominante

del país, particularmente en el lado norte; mientras que en lado sur las religiones cristianas y animistas son mayormente adoptadas por la población de raza negra. La lengua oficial es el árabe, sin embargo, el idioma inglés es considerado una lengua adicional para sus habitantes, particularmente en el lado sur. En Sudán existen más de 130 dialectos, creándose a lo largo de su historia una suerte de fusión entre árabes y africanos nativos dentro del mismo territorio, pero definidamente marcados por sus diferencias culturales, étnicas y religiosas en dos grupos principales: los árabes de culto islámico en lado norte y los cristianos de raza negra en lado sur.

El territorio que actualmente conocemos como Sudán, desde los inicios de la historia, formó parte del vasto dominio del imperio egipcio. Oficialmente ocupado por la naciente República de Egipto en 1820, fue sometido al dominio conjunto con Gran Bretaña, logró su autonomía en 1948 y luego su independencia del yugo británico en 1956. Su historia republicana está marcada por una serie de golpes de Estado hasta 1989, año en el que asumió la presidencia el, hasta ahora mandatario, general Omar Hassan Al Bashir, apoyado por las huestes musulmanas que dominaban el país. Al Bashir disolvió el parlamento declarando el estado de emergencia que trajo consigo la sistemática ruptura del régimen democrático y propició el levantamiento de las fuerzas políticas y militares del lado sur, conocidas como el Movimiento de Liberación del Pueblo de Sudán (SPLM, por sus siglas en inglés, Sudan People's Liberation Movement), enfrentadas con las fuerzas militares del gobierno musulmán, denominadas, Fuerzas Militares de Sudan (SAF). A partir del año 2003 se inician una serie de conflictos internos entre grupos rebeldes a lo largo del territorio sudanés, en especial en la zona de Darfur; enfrentándose las fuerzas de procedencia nativa negra contra milicias paramilitares árabes denominadas *Janjaweed*[1].

Luego de 22 años de guerra entre musulmanes y cristianos se firmó un acuerdo de paz entre ambas partes, mediante la suscripción del *Comprehensive Peace Agreement* (CPA), que puso fin a la de guerra civil entre el lado norte y sur, creándose un Gobierno de Unidad Nacional. De acuerdo a este documento, el proceso de paz debería ser continuado por un periodo de elecciones limpias en el año 2010, que definiría la libre determinación de sus poblaciones, mediante referéndum, a quedar unidas como hasta ahora en el mismo territorio o separados en dos países diferenciados por cultura y razas: República de Sudán (norte) y Sudán del Sur. Mientras tanto, surgieron nuevos focos de insurrección y escaladas de violencia propiciadas por grupos rebeldes de ambos bandos que llevaron al país a una situación de total descontrol. En el lado sur de Sudán, esta situación se complicó aún más con la aparición de un sanguinario grupo



Observadores militares en inspección.

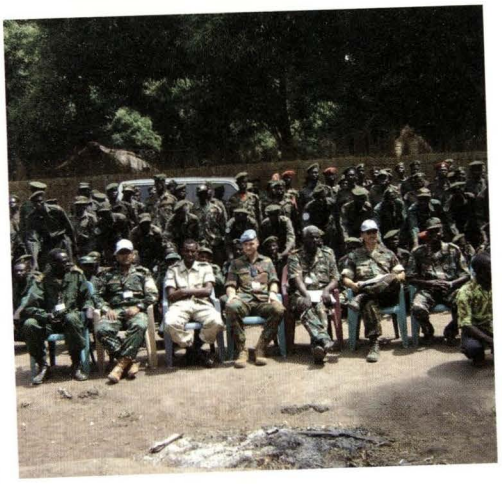
terrorista denominado LRA (*Lord Resistance Army*), que cruzó las fronteras de Uganda y República del Congo para asolar la región sur del país. En opinión de entendidos en el tema, este grupo rebelde estaría siendo promocionado por elementos muy cercanos al actual gobierno, con la finalidad de desestabilizar al país y crear las condiciones adecuadas para perpetuar en el poder al actual presidente Al Bashir, recientemente sindicado e incluso sentenciado por la Corte Internacional de Justicia (CIC) como presunto responsable de genocidio y violación de derechos humanos en contra de la población de su país.

En el año 2005, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, con aprobación del gobierno de Sudán, al haber determinado que la situación del país continuaba representando una seria amenaza para la paz y la seguridad mundial, dispuso la conformación y envío de una misión de paz; creándose en un principio la Misión de Mantenimiento de Paz en Darfur (UNAMID). Luego, debido a la complejidad de los conflictos en el lado centro y sur del país, se conformó una nueva misión de paz denominada Misión de Paz de las Naciones Unidas en Sudán (UNMIS), la misión de paz más grande en el mundo: compuesta por aproximadamente 10 mil efectivos militares, 750 observadores militares, 715 policías y alrededor de 3 mil civiles locales, internacionales y voluntarios de las Naciones Unidas (NNUU).

Los Observadores Militares de las Naciones Unidas (UNMOS) son imprescindibles para garantizar el cumplimiento de los acuerdos de paz, ellos tienen la delicada y difícil misión de observar, monitorear, verificar y reportar todos los aspectos relacionados al incumplimiento de los acuerdos existentes. Sus principales tareas consisten en supervisar el cumplimiento de los acuerdos prescritos para el cese del fuego, desplazamiento de fuerzas militares y grupos armados no autorizados, así como soporte a las actividades de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) de ex combatientes, asistencia humanitaria y apoyo a refugiados y población civil desplazados por la guerra; para evitar que se produzcan enfrentamientos y violaciones de los derechos humanos de la población civil y garanticen las condiciones de estabilidad y seguridad para la recuperación del país dentro del marco del proceso de paz.

Contribución del Perú en Sudán

El Perú, como país firmante y ratificante de los acuerdos internacionales de las Naciones Unidas referidos a preservar y garantizar la paz mundial, no es ajeno a este compromiso internacional con el resto de naciones. En cumplimiento del Memorándum de Entendimiento, suscrito el 11 de noviembre del 2003 entre el Secretario General de las Naciones Unidas y el Gobierno del Perú, nuestro país contribuye a este noble propósito mediante el envío de personal y material militar en apoyo a las operaciones de mantenimiento de paz en todo el mundo; labor que se inició mucho antes de la firma de este acuerdo, cuando observadores militares peruanos fueron por primera vez desplegados en 1958 para conformar la Misión de Paz en el Líbano. El Perú en la actualidad se encuentra incluido entre los países en el Nivel III del Sistema de Acuerdos de Reserva de la Organización de las Naciones Unidas. Es así que observadores militares, miembros de Estado Mayor y contingentes militares de nuestras Fuerzas Armadas (FFAA) participan en operaciones de paz en lejanos países como Sudán, Liberia, República Democrática del Congo, Costa de Marfil, Haití y Chipre; en este último país, un almirante peruano ocupa por primera vez el importante puesto de Comandante de Fuerza en esta la Misión de Paz de las NNUU.



Miembros de las misión de paz en Sudán.

Desde el año 2007, el Perú contribuye con el envío de oficiales de sus Fuerzas Armadas a la Misión de Paz en Sudán (UNMIS), adecuadamente entrenados y capacitados en el Centro de Entrenamiento Conjunto de Operaciones de Paz (CECOPAZ) de las FFAA del Perú, para desempeñarse como observadores militares de las Naciones Unidas. Nuestros oficiales, que alcanzan un promedio de 15 en esta misión de paz, son desplegados hacia los lugares más recónditos e inaccesibles del país, allá donde otros elementos de las NNUU muchas veces no pueden llegar. Ellos ofrecen día a día su mejor esfuerzo y ayuda en beneficio de la paz mundial, convirtiéndose en los ojos, oídos y manos de las Naciones Unidas al servicio de la gente más necesitada.

El Observador Militar de las FFAA del Perú, además de constituir en la práctica un eficaz embajador de nuestra cultura y costumbres ante otros representantes de países extranjeros; es considerado como uno de los más destacados por su sobresaliente desempeño, no solo por su capacidad, eficiencia, prestancia y alto sentido de responsabilidad en el trabajo, sino también por sus dotes de líder y conductor de grupos humanos que trabajan en equipo, así como por sus habilidades para interactuar con las poblaciones nativas y relacionarse con personas de diferentes culturas e idiosincrasias. Es importante resaltar que algunos de nuestros oficiales de la Marina han llegado a ocupar los puestos más altos e importantes en la jerarquía de los observadores militares de las Naciones Unidas en la Misión de Paz en Sudán; tales como Coordinador de Observadores Militares a nivel sector de una misión, como jefe (*Team Site Leader*) y como oficiales a cargo de las principales áreas operativas dentro de los destacamentos de las Naciones Unidas, conocidas con la denominación *Team Sites*.

Es indudable que gracias al sobresaliente desempeño que ha tenido y tiene el personal militar enviado a las misiones de paz del mundo, el Perú está ahora pasando por su mejor momento como participante activo en operaciones de paz, encontrándose en una posición expectante comparable incluso con países con alto nivel de experiencia en el campo de estas operaciones.

El firme compromiso político de nuestros gobiernos como parte de una clara visión de desarrollo y proyección internacional, así como el esfuerzo de nuestras instituciones armadas por dedicar más tiempo y recursos en la exigente formación y entrenamiento de cada vez mejores oficiales y soldados, listos para participar en las misiones de paz al servicio de los seres humanos más necesitados del planeta; serán factores fundamentales que nos permitirán alcanzar, consolidar y proyectar en un futuro no muy lejano una sólida posición de éxito y reconocimiento mundial en beneficio de la buena imagen del Perú y de sus FFAA en el extranjero.

Referencias

2 Ejército paramilitar formado en la zona de Darfur (Sudán). El nombre significa "jinetes armados".


¡Brindemos por la Marina de Guerra del Perú!
Levantemos los brazos y hagamos un salud por nuestra gloriosa Marina de Guerra del Perú, que celebra su 188 aniversario de creación y 133 aniversario del combate naval de Angamos.
Fechas tan especiales nos hacen sentir orgullosos de ser peruanos, por eso todos juntos...
¡Vamos a celebrar!
ÉNTICA CERVEZA. AUTÉNTICA AMISTAD.
Pilsen
Callao
TOMAR BEBIDAS ALCOHÓLICAS EN EXCESO ES DAÑINO.



El balneario de Chorrillos, en Lima, fue saqueado y destruido por tropas chilenas luego de la batalla de San Juan (15 de enero de 1881).